

Verso cincuenta y cinco del Atmabodha

yaddṛṣtvā nāparami dṛśyami yadbhūtvā na punarbhavaḥ
yajjñātvā nāparami jneyami tadbrahmetjavadhāratet ||

El Brahman debe concebirse como aquello que, una vez visto, ya no queda más por ver; aquello que una vez sido, ya no queda más por ser; aquello que, una vez conocido, ya no queda más por conocer.

Yad, lo que, aquello que	Jñātvā, habiendo conocido
Dṛṣtvā, habiendo visto	Jñeya, que tiene que ser conocido
Na, no	Tad, aquello
Dṛśya, que tiene que ser visto, visible	Brahman, Brahman
Bhūtvā, habiendo sido	Iti, [fin de cita]
Punar, otra vez, de nuevo	ava√dhr̥, considerar, concebir
Bhava, existencia	

No existe la cuestión de convertirse en *Brahman*. Las personas me hacen este tipo de comentarios: “Sé que soy *Brahman*, pero he de convertirme en *Brahman*”. ¡Eh!, en lo que te conviertes no es *Brahman*, no hay tal cosa como convertirse en *Brahman*. Incluso *Brahman* no se convierte en el universo (*jagat*). El universo no tiene ser propio, depende de *Brahman*, así que *Brahman* es la cosa menos “transformable” que podamos pensar. Nada en realidad se “convierte”. *Ātma* es conocido por ti, una vez que entiendo que soy *Brahman*, no queda nada más por ver o por ser. Sabiendo esto, uno no nace otra vez en este mundo. No hay vuelta. ¿Quieres volver? Algunas personas dicen que quieren volver con unos cuantos cambios. Si eres *Īśvara*, cualquier cosa que vuelva vas a ser tú mismo. El universo entero que retorna eres tú. Y así, *na punar bhavaḥ*, no hay conversión, no hay llegar a ser, no hay *sukhi ni duḥkhi*.

Cualquier cosa que objetives es *Brahman*. Si conozco *Brahman* ¿sabré sobre electrónica? Conociendo *Brahman* no sabrás cálculo ni electrónica. Pero conociendo *Brahman* conoces la verdad de todas las cosas. Cualquier objeto a conocer es *Brahman*. Cualquier temática a conocer está dentro del *sarvajñā-brahman*. El omnisciente *Brahman* incluye cualquier tema, considera de esa manera a *Brahman*, *tad brahmeti avadhārayet*.

Habiéndolo visto, no queda nada por ver. Generalmente a las personas nos encanta ver. Hay una especie de vagabundeo en ver cosas nuevas, siempre quieres ver algo más. Nunca tuve esta presión de deambular de un lugar a otro. En la India lo bueno es que puedes ver el zoo entero en la carretera.